



“El futuro de Europa. La necesidad de la Unión”. Presentación de la Fundación CEAFE

La Unión Europea no sólo es beneficiosa para sus ciudadanos, es la única solución a la realidad de la escena internacional en la que existen potencias superiores, desde hace más de un siglo, a las naciones europeas.

Prueba evidente de ello fue la situación de dependencia y sometimiento durante la segunda mitad del siglo XX a las dos superpotencias mundiales.

Desarrollado en medida importante el proyecto integrador, los europeos debemos ser conscientes del diferente peso que tenemos en aquellos asuntos en los que actuamos como Unión, comercio internacional, y aquellos en los que todavía no lo hacemos, de manera más evidente en los asuntos de política exterior y de defensa. En estos últimos no dejamos de ser comparadas en las acciones decididas por otros: ninguna de las crisis actuales han sido generadas o decididas desde Europa.

Como una costumbre en el proceso integrador, sólo frente a crisis que ponen de manifiesto nuestra debilidad es cuando los europeos reaccionamos. Primero los conflictos en nuestro continente, de manera principal en los Balcanes, y posteriormente las invasiones de Afganistán e Irak, han servido de detonantes para tomar conciencia de la necesidad del desarrollo de una política exterior y defensa comunes, como único medio de que los europeos podamos influir o decidir en la escena internacional.

Desde el proyecto de la Unión Europea contemplamos las enormes posibilidades que tenemos de mejorar nuestras actuales capacidades militares, pues sólo en común podremos acceder a las necesarias para ser actores políticos internacionales creíbles. Y se ha comenzado a trabajar intensamente en dicha dirección.

Pero la integración en estas áreas tan ligadas a la soberanía de los Estados es más difícil que en los demás ámbitos, por su importancia. O dicho de manera más clara, afecta a las relaciones de los Estados europeos con los Estados Unidos de América que, pese a haber impulsado siempre su integración, ya no están interesados en que la Unión actúe como bloque en política exterior y, mucho menos, se dote a término de un ejército común. Ello daría lugar a una nueva potencia con la que compartir la hegemonía mundial que hoy disfrutan en solitario.

De la evolución de estas cuestiones depende en gran medida el éxito del proyecto europeo, o lo que es lo mismo: la riqueza y seguridad de los europeos.

Si bien éste será el contenido del primer **Anuario CEAFE sobre el Futuro de Europa**, que aparecerá en la primera mitad de 2008, los datos que ilustran la necesidad de la Unión y demuestran cómo sólo a través de ella los europeos podremos influir en el mundo son el objeto de un avance en la **Nota de Actualidad nº 2**, que desarrolla la Conferencia de presentación celebrada el pasado día 25 de octubre en la Representación en España de la Comisión Europea y Parlamento Europeo. No son opiniones, no hay derechas ni izquierdas, son datos reales del mundo de hoy y de su evolución. No hay alternativa a la unión de los europeos, a la Unión Europea. Cómo sea ésta es y será objeto de debate entre sus miembros, pero su existencia y necesidad no pueden ser discutidas. Lo dice la realidad.

Félix Chaverri

Director CEAFE